

## In Memoriam María Teresa Pérez Picazo

*Hay un tiempo para sufrir y un tiempo para amar  
o, tal vez, sea todo uno y nos engañemos  
jugando a la voz y al peligro.  
Más allá de nosotros, ¿qué perdura?  
Miquel Martí i Pol*



María Teresa Pérez Picazo  
foto tomada el 1 de abril de 2011

La edición de este número de AREAS debería ser un motivo de alegría ya que la revista cumple nada menos que treinta años, una buena andadura para una publicación en un mundo tan complicado como el académico e investigador. Pero la celebración de este acontecimiento se ha visto ensombrecida por la pérdida de María Teresa hace unas pocas semanas. Directora de la revista desde su fundación, fue la que puso en marcha este proyecto en 1981 junto con Guy Lemeunier y un grupo de docentes comprometidos, una empresa intelectual en una región yerma de iniciativas ambiciosas en aquellos años. Su personalidad arrolladora, su creatividad y sus redes investigadoras hicieron lo demás.

Hacer una digna semblanza de la contribución de María Teresa a la ciencia histórica, aunque fuera resumida, ocupa-

ría numerosas páginas. Su importante aportación se puso de manifiesto en el homenaje que en febrero de este año se realizó en la Facultad de Economía y Empresa de Murcia. Además, las diversas muestras de condolencia han resalta- do su destacado papel en el análisis y la comprensión de la historia económica y social de España, en general, y de la Región de Murcia, en particular. Su gran dedicación se ha plasmado en su dilatada carrera docente, sus múltiples publicaciones, su participación en equipos de investigación nacionales e internacionales, su activa colaboración en diversas organizaciones y foros científicos y, especialmente, su enorme compromiso con la investigación y con el avance social.

Por nuestra parte, sobre todo queremos resaltar su aportación en lo que nos compete, el proyecto de la revista AREAS. Esta publicación fue el resultado de la iniciativa de María Teresa por lograr un foro crítico, que estuviera a disposición de los estudiosos de las Ciencias Sociales. De esta forma surgió una revista diferente, con vocación interdisciplinar, de encuentro y debate entre los investigadores y pensadores de las Ciencias Sociales, sin desdeñar ningún ámbito de las mismas. Además fue capaz de aproximar al proyecto, a su consejo de redacción y al asesor, a investigadores con capacidad de ir ahormando el conjunto de la publicación, de proponer temas y reunir ideas.

La visión de futuro de María Teresa, su perspicacia científica sobre los principales asuntos de debate en cada momento, aquellos que tenían una clara repercusión social, y su tremenda capacidad de convicción para atraer a AREAS a grupos investigadores expertos y con predicamento en los temas que se trataban, sirvió para consolidar la revista durante su recorrido de treinta años. Su idea de la revista no guardó correspondencia con los cánones academicistas al uso en la última década. El modelo que ella impulsó desde la dirección se preocupó más del fondo, del contenido y de la relevancia de los temas que de los otros aspectos ligados a las formalidades y los rankings de impacto. A pesar de esta orientación, nunca hubo problemas para lograr la participación de

destacados investigadores en la configuración de los mismos, ni para que esta publicación lograra un indudable reconocimiento en el mundo académico y profesional.

Durante estos años la publicación se ha beneficiado de la gran formación de María Teresa, de su tremenda capacidad de conexión con los investigadores de diferentes ámbitos de la Ciencias Sociales, de su concepción abierta y pluriforme de la Historia... Su habilidad científica y su peculiar forma de ser facilitaron que el repertorio de temas que abordó se enriqueciera y que el diálogo interdisciplinar se consolidara como objeto central de AREAS. No cabe duda de que esta ha sido una de sus aportaciones más valiosas en el ámbito de la difusión científica.

En el último Consejo de Redacción, que se celebró el pasado 14 de abril y que podemos ver en la foto que reproducimos, todavía pudimos gozar de toda su hermosa y arrolladora vitalidad, de sus propuestas de futuros números, de

sus consejos para lograr la sostenibilidad de la revista ante los malos tiempos que se viven. Hasta el último momento estuvo involucrada en la pasión de su vida. Para las personas que hemos trabajado con ella y hemos compartido los avatares de AREAS, organizando sus números, proponiendo ideas y temas, solicitando colaboración de colegas de distintos ámbitos de las Ciencias Sociales, su ausencia nos crea un vacío enorme.

En el momento de la publicación de este número de la revista queremos poner de manifiesto el homenaje emocionado a su recuerdo y si nos preguntan ¿qué perdura?, responderemos que sus palabras, sus sonrisas y, entre otras miles de cosas, esta revista y todas las ilusiones que con ella quiso poner en marcha.

Consejo de Redacción de AREAS  
Revista Internacional de Ciencias Sociales



Consejo de Redacción de AREAS, 14 de abril de 2011